

Tunis 19/882

Señor D. D. Rufino de Lirado

Corrientes, Tunis 4/882

Querido amigo mío:

Hebé recibido ya D. mi carta anterior e impuestore de los apuntes que le remití p- el D. Wilde.

Le cuido del Baron de Catyja he venido a p-itar todo d- culpa a la indolencia de nues- tro gobierno respecto de las medidas, de caracter moral y material, que debe adap-

tar en este Provincia.

Parece que nuestra prensa, en es-  
 tinguere argentino y tanto no ha  
 perjurado, está satisfecho con  
 haber visto que los enemigos de la  
 gine en su propio país han ataca-  
 do sus ideas, acusando de querer  
 fundar la política en la  
 par armada.

Pero no es la cuestion de límites, lo que preocupa al jefe del partido conservador, con las ideas republicanas, y cuando en un país, es la espersion continental, es la corriente de relaciones politicas que se establecen, en pos de las comerciales, entre ambos paises, y que afectan los intereses domesticos de q. Cota

gipe es el mas apasionado y el mas  
autorizado representante.

V. sabe J. cuando era personaje vi-  
no al Paraguay, tres veces durante la  
guerra, lo cual no se efectuó p.<sup>o</sup> la ra-  
zon J. el mismo día secretamente  
después: "de des que estubo p.<sup>o</sup> pelear con  
J. como no quiere, baste." fuimos sacrificados.

Yo le vi en viaje hacia esta capital: som-  
brío, observador, inmovible como un a-  
bismo, haciendo presente sus designios  
aunque sabia ocultarlos, deponiendo en  
el lado de Daubien, gobernador enton-  
ces que tambien vino en viaje, inu-  
naciones referentes a' la guerra con-  
dicion en J. esta Provincia de arresta-  
do entregando a' la Nacion toda su  
davia sin recibir de ella compen-  
sacion equivalente a' su sacrificio.  
Parece J. tambien con viaje hacia

querido hablas de esto, pues al llegar  
á las puntas de Corrientes me dijo  
en el tono mas amable: "Tercer Se-  
ñor, llegamos ya á la tierra donde man-  
da V.<sup>ta</sup> E.<sup>a</sup>" "En esta tierra no man-  
da nadie" le contesté sonriendo, pero  
sin acentuada expresion; él corrió tan-  
bien y todo quedó allí.

Refiriéndole esto á Baibiera después,  
me dijo ~~éste~~ <sup>éste</sup> ~~seguí~~ <sup>seguí</sup> ~~con~~ <sup>con</sup> ~~me~~ <sup>me</sup> ~~he~~ <sup>he</sup> ~~d-~~  
icho á mi, más esto y esto; pero no se  
me ocurrió una respuesta tan linda  
como la suya.

A pesar de no volver nunca, hablan-  
do con él, de las conversaciones gene-  
les y de mi natural sencillez y fran-  
queza, era hombre distinguido me  
interesó vivamente y atrajo mi aten-  
cion, sin f. él, sin dudar, le advir-

tiere, tanto que apenas de un habit re-  
serve, <sup>me</sup> contragela penetrar en vendados  
propósito. Sin que él me hubiese  
dicho una sola palabra, yo pude, po-  
as días después, informar aquí a  
Quintana que se dirigía al Pa-  
quey, de lo allí le esperaba. "Cotegi-  
pe, dipele, ne a teter decididemen-  
te con el Peregrino, en miotus y  
acum contra miotus, sendo de-  
te le pueru si fueru necesario".  
Mas tarde, Quintana me pi-  
dió en el Senado por escrito  
una declaración de este aviso.  
"Depues y oportuno s. le tus miti,  
creyendo justificarle con ello..."

se la di

Con la misma convicción J. a Quintan  
digo a V. ahora: no desprecien esa  
manifestación de latigues; este es el  
Imperador, es el clero d'Eu, es una  
idea es un derrocinio, es un fin neces-  
sario. Aun cuando no lo fuer, la  
misma vulgar prevision invade a nues-  
tra pobreza centar a <sup>un</sup> clamor de ar-  
mas con una batería formidable p-  
aparentemente pacífica de ferro ce-  
rrelos.

Todo el mundo comprendia en estos  
países J. el primer Lopez no queria  
la guerra a media, pero todos presentaban  
J. el segundo Lopez la guerra for-  
midable a sus limitos. Si el  
Emperador actual no nos pro-



ce, me parait difficile que un homme  
ne se rende d'une guerre,  
en le sentant presque la mort d'un  
nouveau genre de gouvernement. ? N'est-ce pas  
le même ?

Le adjointe ténait aussi une  
carte p<sup>a</sup> et Loredan Bago, rogant  
la censure y se le rendit. Et, comme et  
Dr. Wild, me promettrait Trebeperca  
et Loredan en faveur de les autres publi-  
cas. J. le indique.

De Corrientes; que peut-être de  
nos vies triste comme un mortuaire ?

Le pense de agir amener et  
notre mortelle en la persécution  
de aguelles a gucien et sacrifices!

Parce J. todavia no se he se

ciado el odio de estos hombres, de los  
cuales no sabe al fin uno qué pen-  
sar, si son muy ciegos ó si son  
muy malos: con los dos casos, dirá  
Y.

Recuerdos á todos los amigos y  
en particular á los hermanos &  
la familia —

Siempre vrgo —

José S. Torrens